

SEMANA 11

TRANSFORMACIÓN: El Espíritu Santo

Preguntas para sesión grupal

- Entendiendo que sin importar cuánta fuerza de voluntad uno tenga, esta nunca será suficiente para vivir la vida que Jesús vivió. Para eso necesitamos acceder a un poder que está más allá de nosotros. El Espíritu Santo de Dios.
 - *¿Tienes una relación personal y real con el Espíritu Santo?*
- Para ser transformados a la imagen de Cristo, necesitamos pasar por sucesos milagrosos y por procesos disciplinados. La combinación de ambos es la forma como el Espíritu Santo nos cambia. Ambas cosas necesitan de la presencia y participación del Espíritu en nuestras vidas.
 - *¿Crees que has vivido de forma intencional tu proceso de transformación exponiéndote tanto al poder sobrenatural de Dios como a los procesos sistemáticos?*
- La meta de la transformación es ser como Jesús para hacer lo que Él hacía. El fruto del Espíritu (el carácter de Cristo) no es una lista de acciones que nosotros debemos hacer, sino el resultado de permitir al Espíritu Santo dirigir cada uno de nuestros pasos y transformar nuestra vida de adentro hacia afuera. Por eso la disciplina, y especialmente las disciplinas espirituales son esenciales para la transformación. No se puede alcanzar el potencial de un individuo sin disciplina.
 - *¿Consideras que te hace falta disciplina en tu vida espiritual para poder ser y vivir como Jesús?*

SEMANA 11

TRANSFORMACIÓN: El Espíritu Santo

El corazón del asunto

La transformación, es decir ser más como Jesús, es una tarea en la que cooperamos con Dios y el Espíritu Santo es quien juega el papel principal en nuestra sanidad y libertad. El discipulado cierra la brecha existente entre lo que soy hoy, y lo que Jesús quiere hacer de mí. El proceso de transformación en la vida de los seres humanos toma tiempo. Esto nos cuesta en especial en un mundo donde todo es instantáneo y nos cuesta esperar. El carácter toma tiempo en desarrollarse. Cuanto más tiempo pasemos con el Espíritu Santo, más avanzaremos en el proceso de transformación.

Ideas centrales de la semana

1. Como vimos anteriormente, todos los seres humanos estamos en un proceso de formación, que puede ser intencional o no intencional. Cuando alguien no es intencional en su proceso de formación espiritual, termina siendo moldeado en el tiempo, por su entorno, el cual está altamente definido e influenciado por sus maestros (fuentes de información), sus hábitos, sus relaciones y sus experiencias de vida. Por otra parte, el proceso de formación intencional, se da cuando escuchamos las enseñanzas de Jesús nuestro Maestro, las ponemos en práctica en medio de nuestras relaciones con otros miembros de la familia de la fe (comunidad), y le permitimos al Espíritu Santo que nos transforme a través del tiempo y las experiencias de la vida.
2. El discipulado es un trabajo en equipo con Dios y Él es quien hace el trabajo duro. Sin embargo es importante reforzar lo que ya hemos aprendido y es que cuando se trata de transformación, sin Él no podemos, pero sin nosotros Él no lo hará; requiere de nuestra participación activa. El discipulado es un proceso que toma tiempo, pero vale la pena porque vivir como Jesús nos permitirá experimentar la vida de Jesús.

SEMANA 11

TRANSFORMACIÓN: El Espíritu Santo

Ideas centrales de la semana

3. La voluntad del ser humano se divide en tres partes: los deseos primarios, son las necesidades esenciales de nuestro cuerpo, como comida, bebida, vestido, sueño y descanso; los deseos secundarios, son los deseos humanos que nos llevan a querer satisfacer nuestras necesidades primarias con “cosas mejores”, de acá viene por ejemplo, el deseo de comer alguna comida específica o un restaurante determinado; y la voluntad secundaria, que se refiere a nuestra habilidad de anular nuestros deseos secundarios.
4. Para poder rendir nuestra vida a Jesús, debemos rendir nuestra voluntad a Él. La voluntad es como un músculo que se debe ejercitar, y podemos influenciar de manera indirecta, por medio de aquello a lo que nos exponemos constantemente.
5. Sin importar cuánta fuerza de voluntad tengamos, esta nunca será suficiente para que vivamos la vida que Jesús vivió. Para eso necesitamos acceder a un poder que está más allá de nosotros, sin el Espíritu Santo de Dios no podremos ser transformados a la imagen de Jesús. No podemos ser discipulados si no vivimos una relación con el Espíritu Santo.

“La verdad acerca de la transformación significativa del alma es esta, el cambio es posible, pero es más difícil de lo que queremos y toma más tiempo del que esperamos.”

Richard Plass y James Cofield, en *The Relational Soul*

¿Qué tal si...?

...esta semana dedica unos minutos al día para leer, meditar e interiorizar el verso bíblico y la reflexión diaria que acompañan esta guía. Toma un tiempo para meditar y revisar tu relación con el Espíritu Santo ¿Lo conoces? ¿Puedes decir que eres guiado por Él?

DÍA 01

TRANSFORMACIÓN: El Espíritu Santo

Ahora bien, el Señor es el Espíritu; y, donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. 18 Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu.

2 Corintios 3:17-18 NVI

Espacio de reflexión

En este pasaje, Pablo hace referencia a Moisés, quien como narra el libro del Éxodo, cuando se encontraba con Dios era transformado hasta en su aspecto físico y se cubría el rostro pues resplandecía. *Así, todos nosotros*, no sólo Moisés, somos transformados en nuestra relación diaria por medio de la presencia y el poder del Espíritu Santo.

- **Como Moisés, nosotros también somos transformados ¿En qué áreas de tu vida, maneras de pensar o de vivir crees que has experimentado el poder transformador del Espíritu Santo? ¿En cuáles áreas identificas que necesitas más de Él?**

DÍA 02

TRANSFORMACIÓN: El Espíritu Santo

En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, 23 humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas!

24 Los que pertenecen a Cristo Jesús han clavado en la cruz las pasiones y los deseos de la naturaleza pecaminosa y los han crucificado allí. 25 Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida.

Gálatas 5:22-25 NTV

Espacio de reflexión

El fruto del Espíritu no es una lista de tareas o acciones que nosotros debemos hacer, sino el resultado de la clara instrucción que el apóstol Pablo da en el verso 25 “*sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida*”. En otras palabras, permitamos que el Espíritu Santo dirija cada uno de nuestros pasos y transforme nuestra vida de adentro hacia afuera. Pero ¿Cómo podemos ser guiados por el Espíritu si no lo conocemos? ¿Cómo puede advertirnos del peligro, o enseñarnos si no sabemos escucharlo?

- **Toma un momento para meditar ¿Crees que tienes una relación profunda con el Espíritu Santo o es superficial?**
- **¿Lo conoces, sientes Su presencia, puedes escucharlo? Sea cual sea tu respuesta siempre podemos crecer en nuestra relación con el Espíritu Santo, el primer paso es anhelarlo. Aprovecha tu tiempo de oración diario para expresarle que lo necesitas, lo anhelas y quieres conocerlo más.**

DÍA 03

TRANSFORMACIÓN: El Espíritu Santo

Y estoy seguro de que Dios, quien comenzó la buena obra en ustedes, la continuará hasta que quede completamente terminada el día que Cristo Jesús vuelva.

Filipenses 1:6 NTV

Espacio de reflexión

Alguna vez has comenzado un proyecto, y al ver la cantidad de trabajo y esfuerzo que debes dedicarle prefieres abandonarlo. Es maravilloso cuando conocemos a profundidad a Dios y podemos expresarnos con seguridad acerca de Él, Pablo nos dice que está totalmente convencido de que Dios no se va a dar por vencido con nosotros, sino que va a seguir trabajando hasta que termine *la buena obra* en nosotros, “*el día que Cristo Jesús vuelva*”.

- **¿Has pensado que Dios te ha dejado? ¿Qué Su presencia te ha abandonado? Recuerda que eres Su hijo, y nada te puede separar de Su amor.**
- **¿Te has dado por vencido en tu relación con Dios? ¿Te acostumbraste a una rutina y te sientes estancado? Ten presente que el Espíritu Santo tiene algo nuevo para ti cada día, solo tienes que buscarlo.**
